



ÚLTIMAS  
NOTICIAS

# MERECIDO RECONOCIMIENTO A LA LABOR EDITORIAL DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS

Gisel Cosío Colina



En septiembre de 2021, el libro *Urbi et orbi et ex nihilo: Manual de latín básico*, de Laurette Godinas y Andrés Íñigo, recibió, en la categoría de Libro de Texto Escolar, el Premio Antonio García Cubas 2021 que otorga el Instituto Nacional de Antropología e Historia para reconocer a los mejores libros vinculados con la historia y la antropología, así como la labor editorial vertida en ellos. Además, en octubre de 2021, la revista *Bibliographica* fue galardonada con el prestigioso Premio de la Cámara Nacional de la Industria Editorial al Arte Editorial 2021, en la categoría de Publicaciones Periódicas Científicas – Académicas (indexadas). Ambos reconocimientos son el resultado de la calidad del trabajo académico que se hace en el IIB de la UNAM, pues los dos premios reconocen el binomio de la investigación y el trabajo editorial.

## Un manual para aprender latín

*Urbi et orbi et ex nihilo: Manual de latín básico* es un libro de texto que apoya la docencia. En él, se inscribe información precisa y herramientas para el estudio de la lengua latina. El objetivo del manual es que quien acometa el reto de iniciarse en el estudio del latín de forma sistemática logrará, con el apoyo del libro de texto, conquistar un amplio conocimiento lingüístico —tanto del español como del latín— y tendrá una base sólida para continuar su aprendizaje a partir de los fundamentos que se ofrecen con este método. Los estudiantes obtienen paulatinamente los conocimientos de la sintaxis de casos, las conjugaciones verbales, la coordinación y la subordinación oracional, y una serie de peculiaridades gramaticales a todos los niveles, al tiempo que aprenden vocabulario básico y cultura latina.

Este libro es la segunda publicación de la Serie Instrumenta Bibliographica, colección relanzada en 2020 con el objetivo de recoger una serie de obras destinada a ofrecer información precisa y pautas metodológicas apuntaladas por estudios y buenas prácticas en torno al mundo del libro y las bibliotecas, así como fijar normatividades para los distintos rubros textuales.

La publicación de este manual fue posible gracias al financiamiento del Programa de Apoyo a Proyectos para Innovar y Mejorar la Educación (PAPIME), que apoya iniciativas que permiten una enseñanza creativa y motivan el interés y la imaginación de los estudiantes para el aprendizaje de nuevos conocimientos.

De acuerdo con Laurette Godinas, coautora del manual, el libro se gestó, desde el principio, como un manual dirigido a estudiantes que no hubieran estado en contacto académico o profesional con el latín. Para lograr este producto, Godinas trabajó en mancuerna con Andrés



Íñigo; ambos plasmaron las ideas que se fueron gestando durante años a lo largo de su experiencia como docentes de lengua latina.

Uno de los apartados que resultó de la experiencia en las aulas fue la introducción a la gramática del español para refrescar los conocimientos utilizados y explicar las equivalencias en el latín. Esta sección contó, además, con la colaboración de Mar Gámiz Vidiella, Alfonso Padrón Rodríguez y Fernando Chapa Barrios.

La idea del libro —concebida por Godinas con inspiración en un grupo de estudiantes hispanohablantes y acompañada por el coautor— fue plasmar en el texto el carácter proflático del manual, para lo que se trazó una ruta de lecciones en las que se incluyen textos facticios para ilustrar con ejemplos el tema tratado; además, contiene un vocabulario por cada apartado y, en los anexos, se puede consultar la propuesta de traducción y el glosario de términos clasificados. En las primeras 11 lecciones, los textos tratan sobre una familia romana que vive en el campo, la familia de Lucius, y, conforme el estudiante va adquiriendo los conocimientos, se presentan textos con un mayor grado de dificultad.

La edición de este libro —admitió la autora— fue un doble reto, porque el trabajo se realizó durante los meses de confinamiento a los que obligó la pandemia por covid-19, por lo que el desafío fue perfeccionar la labor en equipo a distancia entre el Departamento Editorial y el Departamento de Informática para lograr el trabajo simultáneo de corrección, diseño y maquetación.

El diseño y su formación implicaron retos específicos, pues, al ser un manual práctico, el contenido requirió la edición de gran cantidad de tablas, el diseño y formación de diferentes niveles tipográficos para diferenciar textos, ejercicios, ejemplos, vocabulario, por mencionar algunos. La diseñadora a cargo del manual fue Hilda Maldonado, quien eligió una tipografía Trajan Pro, de tipo serif clásico, basada en las formas de las letras romanas de la Columna de Trajano; para los interiores, se incluyeron tipos de Lato, sans serif, para ofrecer al lector un aspecto limpio, moderno y legible.

La elección de imagen para la portada fue difícil, recordó Laurette. “Queríamos una portada que se viera bella, y habíamos empezado a revi-

sar cuestiones vinculadas al ámbito manuscrito; hasta que, un día, al revisar un texto sobre mosaicos romanos, me dio curiosidad y revise en el Museo Arqueológico de Nápoles donde tienen muchísimos. Allí encontré el mosaico elegido, el de los peces y el pulpo con fondo negro, y me enamoré de esa imagen”. La elección fue muy bien recibida por Andrés Íñigo. Hilda Maldonado, al ver el mosaico, visualizó inmediatamente la propuesta que diseñaría. “Así que, prácticamente, quedó el primer esbozo que la diseñadora presentó”, explicó la autora. La imagen elegida es un detalle de un mosaico que se encuentra en la obra *Catalogo di pesci su sfondo nero* (Pompeya), ca. 100 a. n. e., del Museo Arqueológico Nacional de Nápoles, Italia.

Todo trabajo académico tiene un toque de la vida personal de quien lo desarrolla; para la autora, este libro significó “culminar un sueño de infancia”, reconciliarse con su yo de 12 años. En una viñeta, Godinas, quien nació en Bélgica y tuvo como lengua materna el francés, contó que el latín fue para ella su tabla de salvación: “Estudí latín a los 12 años, yo venía de hablar puro francés y mis papás me inscribieron en una escuela donde la lengua era el holandés y yo no lo hablaba. Era en mis clases de latín en las que me sentía a gusto porque me acercaba a mi lengua materna —aunque del latín al francés hay un trecho— pero me sentía más cerca que mis compañeras, y eso me marcó para toda la vida”. Y concluyó: “así como fue una tabla de salvación para mí, quisiera que el latín sea una tabla de salvación para otros”.

El premio es un reconocimiento a la institución y al trabajo en equipo, pues, de acuerdo con Godinas, el libro ganó mucho con el trabajo de todos y la sinergia de las fuerzas invertidas en su proceso de edición. Además de los autores y la diseñadora, el libro contó con el trabajo de Hil-

da Domínguez, quien coordinó el trabajo editorial y cuidó la edición; María Bertha Guillén, quien corrigió las pruebas, y Nidia Irania Orduña, quien dio soporte técnico para el trabajo a distancia.

### **Revista *Bibliographica*, referente de la cultura escrita**

La revista *Bibliographica* es una publicación trimestral arbitrada del IIB que difunde los resultados de la indagación científica sobre la cultura escrita: bibliografía, hemerografía, historia del libro, edición y prensa, bibliología y temas referentes al proceso de producción del libro impreso y manuscrito, así como la conformación de archivos documentales, la organización de libros y el estudio de las fuentes de esas temáticas. Su antecedente es una publicación de larga trayectoria en la institución: el *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* (1969-2017). El surgimiento de esta revista respondió a la inquietud de instaurar un nuevo espacio de diálogo que hiciera frente a las exigencias actuales, que demandan características específicas de una revista académica para posicionarse y alcanzar estándares internacionales asociados a la indexación en diversas plataformas de difusión del conocimiento científico a nivel global.

A pesar de su corta vida, *Bibliographica* ha logrado ser incluida en plataformas de indexación de revistas científicas, como el portal Revistas UNAM y el Catálogo 2.0 del Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex); además, ha sido aceptada e indexada en la Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (Redib), en el directorio de publicaciones y en la bibliografía internacional de la Modern Language Association (MLA), y en el índice Bibliografía Latinoamericana de

Revistas de Investigación Científica y Social (Biblat). Los requisitos para entrar a índices de revistas arbitradas son muchos y muy variados, pero entre los rubros que califican se encuentra que un porcentaje de los autores sea de diferentes países y que su adscripción se ubique en entidades educativas diversas, y que, además, se sostenga la periodicidad y el promedio de colaboraciones por número de forma constante.

De acuerdo con la directora editorial de la publicación, Laurette Godinas, el nombre de la revista se deriva de la palabra latina *bibliographica*, que admite el neutro plural para englobar todas las cosas bibliográficas, *lato censu*, en su sentido más amplio. El surgimiento de la publicación “vino a reparar la ausencia de revistas en español que abordaran la cultura escrita en su diacronía”; por ello, “se decidió dejarla abierta a la bibliografía de todo el mundo, sin perder el vínculo con la investigación que se hace al interior del IIB, sino más bien buscando su retroalimentación”, agregó Godinas.

María Bertha Guillén, editora de la revista, informó que el primer número de *Bibliographica* apareció en marzo de 2018 y, desde entonces, se publica de forma semestral en los meses de marzo y septiembre, en dos formatos: el digital (que incluye la publicación en PDF, ePub y xml) y la versión impresa. La editora explicó que los investigadores interesados pueden enviar sus colaboraciones a través de la plataforma Open Journal Systems, en la página web de la revista.

Sobre el cuidado editorial, agregó que, gracias al profesionalismo del equipo de trabajo, es posible procesar los artículos satisfactoriamente, a pesar de tener tiempos muy ajustados para publicar cada número. Precisó que para cada artículo se realiza un dictamen técnico previo, el envío a dictamen doble ciego, la devolución al

autor para atender observaciones del dictamen y, finalmente, la elaboración del proceso de edición: formación, corrección de estilo y cuidado editorial, así como el ajuste para publicar los tres formatos digitales y el impreso.

Desde su concepción, la revista está compuesta por tres secciones fijas, una variable y un apartado para reseñas de obras relacionadas con la bibliografía. La primera sección, denominada “Bibliographia”, publica artículos de temas vinculados con la historia, producción y estudio del libro manuscrito e impreso desde los distintos ángulos que permiten su análisis, así como los relacionados con el trabajo sobre fuentes, el mundo de la edición y la prensa; también incluye artículos que tratan de bibliografía y hemerografía (con visión histórica o enfocada hacia el presente o futuro), bibliología y preservación en formatos analógicos y digitales; la sección “Instrumenta” da cuenta de los avances técnicos y metodológicos en los estudios sobre manuscritos e impresos, desde las distintas ópticas disciplinarias que abordan su análisis, tanto de forma sincrónica como diacrónica; el apartado “Bibliothecae” se enfoca en el análisis de las problemáticas particulares y la presentación de colecciones relevantes de bibliotecas patrimoniales, privadas o públicas; la sección variable es “Monographia”, se trata de una sección cerrada en la que se reúnen artículos sobre un tema de investigación específico y son recopilados por un coordinador de sección que gira invitaciones a los colaboradores.

Desde que surgió la revista, cada número ha sido coordinado por un investigador, quien, en colaboración con la directora editorial, planea el número y propone e invita a investigadores mexicanos y extranjeros para que escriban y envíen un artículo. Además de estas colaboraciones, se incluyen en el número aque-



llas propuestas que llegan a la revista y que tienen un dictamen favorable.

El concepto gráfico de la revista fue diseñado por Hilda Maldonado, quien utilizó la tipografía Baskerville en el logo, porque, a pesar de ser clásica, es a su vez elegante y moderna; además, decidió acentuar dos letras de la palabra para hacerla accesible e incluyó un aspecto de desgaste que le imprime un aire antiguo. El objetivo fue que tuviera un diseño atractivo, contemporáneo y elegante visualmente, para contrarrestar la seriedad con la que normalmente se presentan este tipo de publicaciones.

La tipografía elegida para interiores fue Avenir Next, de aspecto moderno por ser sin serifas y que, combinada con la Baskerville, le da continuidad a la combinación de lo clásico y lo actual. El formato de cada página es diseñado a dos tintas. La paleta de colores es original y atractiva y está conformada por colores frescos relacionados con la portada (*beige*, azul, café y naranja), en la que el naranja se destaca como el acento de la colección. Las portadas han sido diseñadas con base en la elección de una imagen atractiva perteneciente al rico acervo de la Bi-

blioteca Nacional de México, que se trabaja con el color que le corresponda a cada ejemplar.

El equipo editorial está compuesto en su mayoría por mujeres y se conforma por: Laurette Godinas, directora editorial; María Bertha Guillén, editora de la revista y gestora del OJS; Hilda Maldonado, diseñadora editorial y formadora; Alicia Flores Ramos, correctora; Fernanda Baroco Gálvez, asistente editorial, y Leonardo Hernández, quien apoya en la adaptación al formato xml. Además, en el equipo del sitio web de la revista apoyan Erika Arreguin, administradora web; Nidia Irania Orduña, programadora y gestora del OJS, y Carolina Silva, diseñadora del *banner* y de las imágenes para la difusión digital.

La publicación cuenta con el respaldo académico de dos cuerpos de apoyo, conformados por prestigiosos intelectuales y académicos de talla mundial. El primero es el Consejo Editorial, que es el grupo de reconocidos especialistas en la materia con los que fueron consultadas las características de la revista y que avalan con su experiencia la publicación. Los integrantes del Consejo Editorial son: Leonardo Funes y Gimena del Río Riande (Argentina), Werner

Thomas (Bélgica), Guy Berthiaume (Canadá), Jean-François Botrel, Roger Chartier, Jean-Yves Mollier (Francia), Pedro M. Cátedra, Pura Fernández Rodríguez, Alfonso García Morales, José Manuel Lucía Megías, Julio Neira, Pedro Rueda Ramírez y Pedro Sánchez-Prieto Borja (España), Robert Darnton y John van Oudenaren (Estados Unidos), Fernando Escalante, Aurelio González Pérez y Araceli Torres Vargas (México), Andrew Pettegree y Paul Spence (Reino Unido).

Por su parte, el Comité Editorial está conformado por expertos más cercanos a los trabajos de la bibliografía mexicana. Este comité mantiene comunicación constante con el equipo editorial de la revista, puesto que es el cuerpo de respaldo académico que apoya las tareas de sugerir, en casos específicos, la asignación de dictaminadores, puesto que su experiencia y desarrollo en el campo de su especialidad les permite tener un panorama de los temas y un directorio de los investigadores más idóneos para emitir una evaluación por pares. Sus miembros son: Thelma Camacho Morfín (Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México), Marina Garone Gravier, Ascensión Hernández Triviño, Felipe F. Martínez Arellano y Vicente Quirarte (UNAM, México), María Isabel Terán Elizondo (Universidad Autónoma de Zacatecas, México), Rodrigo Martínez Baracs (Instituto Nacional

de Antropología e Historia, México), María Esther Pérez Salas Cantú y Alicia Salmerón Castro (Instituto de Investigaciones Dr. José María Mora, México), Nicolás Kanellos (University of Houston, EUA), Élika Ortega Guzmán (University of Colorado, Boulder, EUA) y Leonardo Magionami (Università di Siena, Italia).

Además del trabajo de las personas ya mencionadas, cabe resaltar que la calidad de la revista y su prestigio no serían posibles sin el trabajo de un equipo invisible que imprime su conocimiento en la revisión académica de las propuestas de artículos que se reciben en *Bibliographica*, por lo que el reconocimiento recibido es también para los dictaminadores, quienes califican y emiten dictámenes razonados de los textos, lo que permite, en caso de formular dictámenes positivos, lograr publicaciones enriquecidas con observaciones y comentarios especializados, al igual que descartar aquellos textos que no cumplen con los requisitos académicos que se requieren para una revista arbitrada de competencia global.

Por todo lo anterior, el reconocimiento otorgado a *Bibliographica* es la confirmación de la calidad del trabajo que se realiza para que el resultado sea la publicación de una revista arbitrada de alta calidad académica y editorial.